DOMINGO V CUARESMA. CICLO A

EL PAIS REQUIERE DE RESURRECCIÓN

La profecía de Ezequiel "pondré mi espíritu en vosotros y viviréis" (Cap. 37) la lleva a su feliz cumplimiento Pablo en el bautismo advirtiendo que: "los que viven en forma desordenada y egoísta no pueden agradar a Dios, pero ustedes (los bautizados) llevan una vida conforme al Espíritu puesto que el Espíritu de Dios habita verdaderamente en ustedes. Quien no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo. En cambio, si Cristo vive en ustedes, aunque su cuerpo siga sujeto a la muerte a causa del pecado, su Espíritu vive a causa de la actividad salvadora de Dios. Si el Espíritu del padre que resucitó a Jesús de entre los muertos, habita en ustedes, entonces, el padre que resucitó a Jesús de entre los muertos, también les dará vida a sus cuerpos mortales, por obra de su Espíritu que habita en ustedes" (Segunda lectura) - ¿qué espíritu vive hoy en el interior de los habitantes de este país?

¡QUÉ MEJOR NOS PUEDE PASAR!

Desde Pablo comprendemos mejor a Ezequiel quien haciendo parte de los deportados en Exilio, signo del abandono de Dios por parte de Israel, mantuvo el corazón del "resto" fiel al amor leal y misericordioso de Dios: "Pueblo mío, yo mismo abriré sus tumbas, los haré salir de ellas y los conduciré de nuevo a la tierra de Israel. Así podrán decir que yo soy el Señor. Infundiré a ustedes el Espíritu y vivirán, los estableceré en su tierra y ustedes sabrán que yo, el señor, lo dije, y lo cumplí" (Primera lectura).

En el siglo IV Israel se veía como un cementerio lleno de huesos viejos y secos consumidos por los años y el sol. "Por mandato de Dios y fuerza de su Espíritu". Los huesos de quienes no habían querido escuchar se reconstruyeron gradualmente para formar un pueblo nuevo e inmenso, como ocurrió en el génesis y el éxodo.

UNA FAMILIA RECONSTRUIDA

De la actividad creadora del Espíritu en la primera alianza (A.T.) hace parte la resurrección de Lázaro en el evangelio de San Juan. (Jn 11,1-45).
María la hermana de lázaro quien había ungido a Jesús con perfume y enjugado los pies con su cabellera junto con su hermana Marta le avisaron a Jesús que el amigo de su alma estaba enfermo.
San Agustín comenta este aviso: "Es suficiente que tú lo sepas para que no abandones al que amas". Lázaro muere a causa de la enfermedad, pero por la intervención de Jesús no queda reducido a la muerte.

Marta y María somos cada uno de nosotros a quienes primero el Señor resucita y llena de esperanza, nuestra angustia y soledad por la muerte de nuestros seres queridos y cercanos para comprender en ellos nuestra futura resurrección. Con una diferencia fundamental: Lázaro vuelve a la vida, pero también volverá a morir; nosotros, si creemos en Jesús, viviremos eternamente. "Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí, aunque muera

vivirá y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás"; lo cual nos somete a una revisión radical acerca de nuestro pensar o creencia sobre la muerte. Es cierto que uno no cree por razones, pero igualmente cierto, que uno tiene razones para creer. El que es la vida está presente, por tanto, está también presente la resurrección. Esta es la fe que Jesús espera de Marta: ¿crees esto? Si Marta adhiere a Jesús como resurrección y vida verá los efectos de su amor al hombre en la vida de su hermano.

Jesús llora para solidarizarse con el dolor, pero no con la desesperanza.
Los judíos ven el cariño de Jesús a Lázaro como algo pasado... mirad como lo quería...; pero el amor de Jesús es siempre presente. Los detalles del texto, vendas y sudario, hacen resaltar la realidad de la muerte.

DEJEMONOS RECONCILIAR POR DIOS

La palabra de Dios hoy nos invita a pensar en nuestros sepulcros que no son fuentes de vida y menos de vida eterna… Puede ser un ejemplo Israel a quien Dios sacó del exilio, considerado un cementerio por la expansión de los huesos secos y envejecidos. Bastaron La palabra del profeta, el Espíritu de Dios y un "resto" para reconstruir a un pueblo angustiado por su historia. Otro ejemplo es la familia de Marta, María y Lázaro quienes contaron con un amigo llamado Jesús, capaz de llorar por solidaridad, no por la muerte; reconstruyendo psicológicamente a sus hermanas por la soledad antes de restaurar la vida del amigo.

¡CREES ESTO!

Permitamos que la pregunta de Jesús tenga eco en nuestro interior. Si lo creemos hagamos de la semana santa un tiempo para permitir que el Espíritu del resucitado obre en nuestro interior cerrando más espacios al egoísmo para estar disponibles a servir más y mejor en todo cuanto necesita el país: ayunar de corrupción, intereses excluyentes o ambiciones descaradas de dinero, exigir que se nos trate con dignidad y respeto; ser garantes de la verdad con todo riesgo, compartir y ser mediadores de los que más sufren, cuya mayor pobreza es no tener con quien hablar; orar más y más para saber cómo Dios está actuando y conocer lo que Dios quiere que hagamos por nuestro país. Pablo hacía memoria hacia el futuro cuando le pedía a los Corintos y en ellos a nosotros "Somos mediadores de Cristo, como si Dios exhortara por medio nuestro. En nombre de Cristo les suplicamos: Déjense reconciliar con Dios" (2 Cor 5,20).

¡CREES ESTO!

Permitamos que la pregunta de Jesús tenga eco en nuestro interior. Si lo creemos hagamos de la semana santa un tiempo para permitir que el Espíritu del resucitado obre en nuestro interior cerrando más espacios al egoísmo para estar disponibles a servir más y mejor en todo cuanto necesita el país: ayunar de corrupción, intereses excluyentes o ambiciones descaradas de dinero, exigir que se nos trate con dignidad y respeto; ser garantes de la verdad con todo riesgo, compartir y ser mediadores de los que más sufren, cuya mayor pobreza es no tener con quien hablar; orar más y más para saber cómo Dios está actuando y conocer lo que Dios quiere que hagamos por nuestro país. Pablo hacía memoria hacia el futuro cuando le pedía a los Corintos y en ellos a nosotros "Somos mediadores de Cristo,

como si Dios exhortara por medio nuestro. En nombre de Cristo les suplicamos: Déjense reconciliar con Dios” (2 Cor 5,20).